

CARTA DESDE TAGUM (14-19 octubre 2024)

Eric LOZADA, responsable internacional

“Yo completaré el viaje... No tengáis miedo. En el viaje de ida todo estará bien; en el viaje de vuelta todo estará bien; el camino es seguro.” Tobias 5,16

Queridos hermanos,

¡¡¡Un cálido saludo desde Tagum!!!

Viajamos desde varias partes del país y somos 17 hermanos y una hermanita que nos reunimos para nuestra asamblea nacional en el Centro de Espiritualidad Bishop Joseph Regan, La Filipina, Tagum City, Filipinas. El viaje de ida fue especialmente desafiante para

nuestros hermanos de la prelatura de Marawi, que viajaron todo el día por tierra sorteando peligrosos acantilados y caminos en construcción. Su

presencia, sin embargo, fue verdaderamente inspiradora, especialmente porque después del asedio de 2017, siguen viviendo como nómadas, montando sus tiendas de campaña en la vecina

diócesis de Iligan, mientras que Marawi sigue en ruinas. Desplazados pero nunca desconcertados, prosperan en un clima de incertidumbre agravado

por la manipulación política y el extremismo religioso. La espiritualidad de Nazaret y la

solidaridad fraterna, tanto entre ellos como con el pueblo, los han sostenido. Su situación ha mejorado con la llegada de algunos sacerdotes religiosos decididos a hacer misión allí. Junto con su obispo, vienen con toda su fuerza. La Hermanita Cecilia Grace nos ayuda a

ver la conexión entre los comienzos de la fraternidad y Marawi. El difunto obispo Benny Tudtud, entonces obispo de Marawi, invitó a la Hermanita Madeleine a principios de la década de 1970. Hasta ahora, la prelatura ha sido el nexo del diálogo musulmán-cristiano en Filipinas. La presencia de Jimmy, un diácono recién ordenado, es una semilla de

esperanza para una fraternidad cuyos miembros están envejeciendo y debilitándose.



La belleza del lugar



El Centro Obispo Joseph Regan está dirigido por las Hermanas Ancillae Christi Regis (ACR). Esta congregación local de hermanas, fundada por el difunto Obispo Reagan en 1989, el primer obispo de la diócesis de Tagum, es propietaria de este centro de 2 hectáreas, situado en una colina y un prado con instalaciones de nueva construcción que podrían albergar a cerca de cien participantes en el retiro. La belleza de la vista panorámica desde su terraza se iguala con el ejercicio rutinario de subir y bajar

escaleras entre nuestros dormitorios y nuestro lugar de reunión. Nos reciben la tarde del primer día con un aguacero muy fuerte. La Madre Tierra nos llama a apreciar la exuberante vegetación del lugar y la abundancia de agua fresca. La cálida hospitalidad de las hermanas y la cocina de primera clase de la Hna. Mabel (con un regalo especial de verduras y hierbas recién recogidas del jardín) hacen que nuestra estadía sea verdaderamente refrescante y relajante.

El ritmo y la contenido de la asamblea.

Después de las presentaciones personales, la hermanita Cecilia compartió con nosotros la presentación de la hermanita Cathy sobre “Por una Iglesia Sinodal de Comunión, Participación y Misión: observando episodios de la vida del pequeño hermano Carlos de Jesús: arrojando luz sobre nuestro proceso sinodal”. La presentación nos permite ver la rica similitud entre el viaje del alma del Hermano Carlos y los procesos sinodales de una Iglesia sinodal. Mantenemos el mismo espíritu por la tarde mientras nos situamos y compartimos en pequeños grupos nuestra revisión de vida en términos de identificar compañeros y guías en la comprensión de nuestra vocación y misión en la Iglesia y recordando momentos de escuchar, hablar, celebrar, discernir y formar. El obispo Edwin en su homilía en la Misa nos exhorta a un nivel de solidaridad afectiva en su ministerio de encuentro y amistad con los musulmanes en Marawi. En el corazón de nuestra asamblea hay un día en el desierto. Este día de prolongada soledad e intimidad con Dios se prepara por la noche con una vigilia personal a los pies del Amado. Durante nuestra Eucaristía vespertina compartimos nuestras experiencias en el desierto en la intimidad de la tríada. A



partir del día en el desierto emprendemos el camino de mirar atentamente lo esencial de la Espiritualidad. Tanto al ver juntos como al escucharnos unos a otros guiados por el directorio, surgen algunas preocupaciones emergentes: que el Mes de Nazaret ya no es una “conditio sine qua non” para los miembros, pero se fomenta fuertemente; que la regularidad en la práctica de los medios espirituales, la correspondencia con los miembros y la asistencia a las reuniones mensuales durante un año califican a uno para ser un miembro regular; la incorporación de la espiritualidad en la práctica y espiritualidad de las comunidades eclesiales de base; la introducción de la espiritualidad en los seminarios. Escuchamos realidades concretas y preocupaciones prácticas durante la reunión de trabajo: que las fraternidades locales necesitan reavivar y animar a través de la visita; que el experimento pionero de hacer el Mes de Nazaret en Marawi necesita más discernimiento y planificación; que la novena a San Carlos de Foucauld preparada por el Kapatiran pronto estará disponible; que la próxima asamblea nacional será en Palo, Leyte, del 21 al 25 de julio de 2025. Nuestra noche de fraternidad fue honrada con la presencia del obispo Medel de Tagum.

“Seguid vuestro camino, que yo os envío como corderos en medio de lobos...” fue la exhortación evangélica durante nuestra última Eucaristía. Volvemos a casa llenos de nuevas ideas y de un espíritu renovado. “La mies es mucha, pero los obreros son pocos...” Nos comprometemos a continuar el camino con un renovado sentido de corresponsabilidad y colaboración, confiados en el Espíritu que siempre va por delante.

